Año V. Alicante Miércoles 3 de Octubre de 1883. Núm. 1.507

LA UNION DEMOCRÁTICA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . . 1'50 pesetas mes.
En los demás puntos. . 5 id. trimestre.
Fuera de España. . . 15 id id.
Números sueltos. . . 0'12 id.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficina de la Redaccion y Administracion, Parque, 15 principal.
Todas las reclamaciones y correspondencia! Director y Administrador D. Rafael Sevila

INCONSECUENCIA.

Nos ha llamado la atencion el artículo que ayer publicó *La Libertad*, con el epígrafe de «Dos fechas.» En él, aparte de otras afirmaciones inexactas, se dice que D. Manuel Ruiz Zorrilla por el empeño de exaltar á un general tristemente célebre, preparó inconscientemente acontecimientos, haciéndose instrumento de dos personajes de gran valía. Alude á la reorganizacion del cuerpo de artillería y al general Hidalgo, á quien nombró el gobierno para el mando de ese cuerpo facultativo. Añade *La Libertad* que por no aceptar la monarquía de D. Alfonso XII, ha perdido D. Manuel Ruiz Zorrilla el cariño y la fé que los hombres de su antiguo partido le profesaban.

Sentimos tener que rectificar á nuestro apreciable colega izquierdista y ex-correligionario nuestro, y al propio tiempo hacer notar que los que escriben esas censuras, dijeron todo lo contrario en las columnas del periódico radical *La Tertulia*, encontrando perfectamente bien el nombramiento del general Hidalgo, y la disolucion del cuerpo de artillería. El porqué de estas contradicciones se lo puede esplicar cualquiera, pensando que en 1872 eran una cosa los hombres de *La Libertad* y ahora son otra; y ya pareció el argumento, ó sea la inconsecuencia. Pero no perdamos de vista el asunto que es interesante. Ha de saber *La Libertad* que todavia hay quien aplauda eso que él encuentra tan mal hecho. Obró en la disolucion del cuerpo de artillería el Sr. Ruiz Zorrilla como debia, como un hombre de gobierno, como un carácter. Primero el principio de autoridad, luego las contemplaciones—¿eran estas inútiles? Bien hecho fué lo hecho. Cien veces que ocurra lo mismo, otras tantas debe procederse como entonces. Aquella indisciplina trájonos mas tarde la de 1873, que todos recordamos, ¡ojalá hubiera tenido Estébanez la energía de Zorrilla, y procedido con todos como los radicales con los artilleros!

Porque no cabe duda que el Sr. Ruiz Zorrilla, en presencia de una guerra civil y del principio de autoridad quebrantado, no podia, no debia consentir la rebelion pacífica, si, pero rebelion al cabo del cuerpo de artillería. Y téngase entendido que así opinaban los redactores de *La Tertulia*, metidos hoy á zurdos.

Vengamos ahora á otra falta que atribuye el colega á quien rectificamos, al señor Ruiz Zorrilla; ¡y qué falta! ¡nada ménos que la de no haber disuelto á cañonazos las córtes que proclamaron la república el 11 de Febrero de 1873.

Tenemos la desgracia ó la fortuna de no opinar como *La Libertad*, y seguir aplaudiendo al ilustre jefe de nuestro partido, que no hizo lo que el periódico zurdo indica, para honra suya y bien del país. Y es estraño que una publicacion tan circunspecta como *La Libertad* comete ligerezas impropias de su carácter, de suyo grave y austero. Hasta que llegue el dia en que nuestros hombres públicos, ó los que aspiren á serlo, acometan la obra de dar la señal y el impulso de reorganizacion moral; hasta que no respeten las decisiones del pueblo, estaremos en revolucion, ó no habremos alcanzado las necesarias condiciones del porvenir constitucional, de progreso, de civilizacion, de órden y de ventura que necesitamos.

Debiera *La Libertad* ser consecuente con su historia política y aplaudir el alejamiento del señor Ruiz Zorrilla del nuevo órden de cosas, su honrosísima delicadeza no queriendo acceder á los que le brindaron un instante con la dictadura para luego volverle la espalda en la Asamblea cuando quiso hablar y no le dejaron. Hagamos punto en este particular, y concluyamos, rogando á nuestro estimado colega no se preocupe por lo que afectar puede al ilustre emigrado, que él hará como hasta aquí sin la cooperacion de los hombres de *La Libertad* lo que tiene el deber de hacer, salvar los principios de la democracia republicana del general naufragio. Pero ahora caemos en la cuenta que *La Libertad* no podrá complacernos.

D. Manuel Ruiz Zorrilla es un remordimiento vivo para los transfugas y descreidos.

CARTA DE GINEBRA.

Es la tercera vez que Ruiz Zorrilla ha vuelto á entrar en esta ciudad clásica del destierro donde siempre fué tan querido; pero las muestras de cariño y de simpatía de que ahora está siendo objeto, revisten todo el carácter de una manifestacion entusiasta. Ruiz Zorrilla es hoy en Ginebra el hombre popular; es muy raro el ginebrino que no lo conoce; su persona excita la más viva curiosidad entre la colonia flotante de extrangeros que aquí llega diariamente; para formarse una idea acerca de la importancia de esta colonia movediza, baste decir que el número de viajeros llegados en el dia de ayer á ésta ciudad, pasa de 700, la mayor parte ingleses, rusos y americanos. Esta curiosidad extraordinaria que por conocer á Ruiz Zorrilla se ha despertado entre gentes de tan apartados países, este asalto de *reporters* de los principales periódicos del mundo que se libra diariamente en torno de nuestro ilustre compatriota, prueban hasta la evidencia la resonancia enorme que han producido en todas partes los acontecimientos de Agosto.

Ruiz Zorrilla no habita ya el hotel Suizo; acaba de instalarse en una modesta habitacion de la calle de Bonivard, en una de las más próximas al puente de Mont-Blanc y al lago. Su actividad es prodigiosa; más de la mitad de su tiempo está absorbida por las visitas incesantes de los españoles que vienen á verlo de distintos puntos de la península; si se publicaran los nombres de algunos de estos viajeros procedentes de España, el público habia de esperimentar más de una sorpresa.

El que se figure que la estancia en Ginebra del señor Ruiz Zorrilla deja en el aislamiento al ilustre emigrado y entorpece sus trabajos políticos habituales, estará en un inmenso error; Ginebra es la ciudad del trabajo por excelencia; aquí el ánimo está más despejado y más sereno; este pequeño pais suizo está habitado por un gran pueblo práctico, industial, laborioso, que no pierde un solo minuto en banales cortesías; aquí desde que raya la aurora está cada cual en su tarea y al hombre público no se le exije el sacrificio de su tiempo, sacrificio que las costumbres les imponen en otros paises. Años estuvo el señor Ruiz Zorrilla en Francia, sin poder empezar á escribir su celebre folleto, y apenas el gobierno español consiguió que se le expulsara á Suiza, comenzó el señor Ruiz Zorrilla con tal ardor su trabajo que, á los pocos dias de su llegada, el folleto estuvo concluido

Por otra parte, multitud de correligionarios encuentran más cómodo y aun más breve el viaje á Ginebra que el viaje á Paris; esto sucede, sobre todo, á los que habitan Aragon y Cataluña, regiones donde el número de amigos del señor Ruiz Zorrilla es tan grande. Precisamente en estos dias la mayoría de los españoles que aquí han llegado se compone de catalanes y aragoneses. No han faltado tampoco republicanos de Madrid y de Andalucía: á juzgar por el entusiasmo con que todos se expresan, parece confirmarse plenamente aquello que ya *El Liberal* ha dicho y repetido, que el *fuego sagrado* es hoy más vivo que nunca.

Pero atenciones del Sr. Ruiz Zorrilla y quizás á la que con mayor preferencia hoy se consagra, es el cuidado y proteccion de los que han venido al destierro: nada mas admirable que esta constante solicitud, que este delicado interés con que el Sr. Ruiz Zorrilla acude á cuanto pueda ser útiles sus consejos, su influencia y cuantos medios están á su alcance. El señor Ruiz Zorrilla se halla en continua comunicacion, por medio de activos emisarios, con los depósitos de emigrados de Rennes, de Angulema y de Montauban, enterándose minuciosamente de las necesidades de todos y de cada uno. Lo que puedo asegurar es que jamás en una emigracion tan numerosa se presenció este ejemplo de concordia y de armonía que hoy están dando los emigrados republicanos españoles. Ofrecen estos el espectáculo de una gran familia, una familia de trescientas personas unidas entre sí cariñosamente y soñando sin cesar con el porvenir, con la libertad y con la pátria.

Respecto á la actitud política del señor Ruiz Zorrilla poco tengo que decir á ustedes; es ya tan conocida que todos saben exactamente á qué ate-

nerse: su fé es cada dia mas firme: su confianza en un porvenir mas ó menos próximo es absoluta; su vigorosa energía es inquebrantable. En su sentir, sea cualquiera la forma en que se resuelva la crisis la situacion está perdida; sea cualquiera la solucion, el señor Ruiz Zorrilla no ha de variar en nada respecto á los puntos esenciales que constituyen su política.

Sin embargo, el señor Ruiz Zorrilla mantiene hoy lo que ha manifestado en repetidas ocasiones: un solo hecho podria producirse en España que modificaria su linea de conducta: este único hecho habria de ser el restablecimiento de la Constitucion de 1869 en su integridad; solo entonces y cuando ya no hubiese ni un solo republicano en las prisiones, ni un solo proceso político abierto, ni un solo emigrado en tierra extrangera, el señor Ruiz Zorrilla entraria en España, el último de todos, y se apoyaria en los derechos que consigna el Código fundamental para luchar sin tregua ni descanso en favor de sus ideales.

De todos modos, bien en el caso improbable del restablecimiento de la Constitucion de 1869, bien ante la eventualidad de un gobierno reaccionario, ó bien ante la continuacion de lo presente, el Sr. Ruiz Zorrilla es decidido partidario de una gran concentracion de fuerzas republicanas, y puedo afirmar que por parte suya no habia de oponerse el menor obstáculo á la realizacion de este gran pensamiento.—L.

Ginebra 27 de Setiembre 1873.

LA TELA DE PENÉLOPE.

Altea 1.° Octubre 1883.

Hace un año, el estruendo de las campanas echadas á vuelo á las diez de la noche, alegres parrandas de guitarras, voces inusitadas por lo extraño de la hora, llenaban de asombro al pacífico vecindario de esta poblacion. Con la rapidez del rayo, habia circulado por todas partes la fausta noticia de que se habia designado á esta villa para el establecimiento en ella de una Audiencia de lo criminal; el alborozo se retrataba en el semblante de todos sus moradores; con una fuerza de voluntad, con una energía impropia del carácter apático de la poblacion, se dieron principio y fin á las obras del edificio destinado para establecer en él dignamente al tribunal de justicia, y gastos de consideracion, y sin temor de hacerlos, dieron por resultado un local digno del asunto á que se le destinaba.

El dia de la inauguracion fué de un júbilo indescriptible, de entonces aquí, se ha trabajado despachando todos los asuntos que tenian que verse ante este tribunal; causas que por el antiguo sistema hubieran tardado meses y años en resolverse, se han instruido y sentenciado en brevísimo espacio; algunos abogados han levantado sus casas de donde las tenian establecidas, y han acudido á vivir en esta poblacion; y cuando aún no ha cumplido el año de la inauguracion, cuando solo por la estadística de un semestre se puede juzgar el trabajo de cada una de las audiencias, cuando la carrera de la Magistratura ha sufrido una alteracion radical, cuando la nacion soporta un aumento en sus presupuestos, cuando los funcionarios encargados de administrar justicia, no se han repuesto de los gastos que han hecho para su traslado y el de sus familias, cuando los pueblos no se han resarcido de sus desembolsos, viene el discurso del Sr. Ministro de Gracia y Justicia en el solemne acto de la apertura de los tribunales, á decir á la faz de España, que sobran cincuenta audiencias, y á los pocos dias los periódicos se apoderan de la estadística criminal, y haciendo juicios, que el mismo ministro no se ha atrevido aún á hacer, señalan ya cuatro audiencias que deben suprimirse y entre ellas la de esta localidad.

¿Es esto sério? ¿Es así como se guia á una nacion su riqueza y prosperidad? ¿Es de este modo como se les exigen sacrificios á las poblaciones? ¿Es así como se calma el mal estar y la inquietud general? ¿Es que el señor ministro Alonso Martinez impremeditadamente estableció las Audiencias sin tener en cuenta las condiciones de localidad y el mayor ó menor número de causas en que dichos tribunales debian entender? ¿Es que, siguiendo el sistema inveterado en España de que un ministro debe deshacer lo que su anterior planteó, el señor Romero Giron debe reformar incontinenti lo que su antecesor dispuso? ¿Es que los partidos que se llaman conservadores han de ser siempre los que menos conservan, habiendo una antítesis entre su denominacion y su modo de obrar?

No sé qué contestar á esta série de preguntas, pero lo cierto es que con esa manera de gobernar no hay otro camino que irá la destruccion y la bancarrota. Los pueblos esquilmados por infinidad de gabelas y de impuestos, hicieron sacrificios, más ó ménos factibles á sus fuerzas y hoy ven ó esperan ver defraudadas todas sus esperanzas, y arrojadas por el suelo todas sus ilusiones, y de este modo los gobiernos no encuentran apoyo en la opinion pública, antes por el contrario, ésta los mira con prevencion y ambiciona el cambio político, el cambio de posicion por si por casualidad en uno de estos cambios se encuentra en estado que pueda descansar y decir: puedo esperar á que la opinion y la corriente de las ideas venga á exigir imperiosamente la necesidad de una reforma.

Consecuencia de la impopularidad de los gobiernos, es este continuo tejer y destejer; el cambio del 8 de Febrero, hizo concebir esperanzas que bien pronto se vieron desvanecidas; un gobierno que subió al poder, apoyado por la mayoría de la opinion pública y nada hizo en pro de sus ideas sostenidas con valentía en la oposicion, se asió como á su áncora de salvacion, á la reforma de la Administracion de justicia, y mantuvo la fé de los pueblos y buscó el apoyo en ellos haciéndoles concebir halagadoras esperanzas; el juicio oral y público, inseparable compañero del jurado produjo la escision más profunda en el campo de la mayoría parlamentaria, y para restriñir esa herida, para que la vida ministerial no escapase por ella, se aumentó el número de audiencias, se tuvo prisa en la confeccion del proyecto y en su publicacion, se dirigieron oficios á los alcaldes de los pueblos diciéndoles «si V. desea el establecimiento de una Audiencia en su localidad, debe V. hacer tales obras y tenerlas concluidas para tal dia,» y los pueblos se apresuraron á gastar, tal vez lo que no podian, y todos estos sacrificios y todo este ímprobo trabajo ¿para qué? Para que un nuevo ministro venga á decir que sobran Audiencias y que la mayor parte de los gastos hechos por la nacion, son improductivos é innecesarios.

¿Qué van hacer ahora los pueblos en que pueda llevarse á cabo la supresion: pedirán daños y perjuicios? ¿Debemos estar siempre en España á merced de la imaginacion más ó ménos reformista de un ministro para saber cómo se administra justicia en esta nacion? ¡Ah! siempre la tela de Penélope!

Este sistema no puede producir más que honda perturbacion hasta en las familias de los magistrados, que ven no terminan nunca los gastos de traslaciones y hoy tienen sobre su cabeza suspendida la espada de Damocles, esperando su sentencia, y los pueblos hartos de tanto cambio piden gobiernos sérios que meditando las reformas, nos lleven por el sendero del progreso al bienestar que tanto ambicionamos, sin que sea ley el capricho de un hombre de más ó ménos velocidad en la inventiva.

Ckubs.

Crónica local y general.

En otro suelto hacemos constar la manera con que ha sido recibido en París D. Alfonso XII de Borbon, rey de España.

Dada nuestra manera de ser y de pensar, no cabe dudar que protestamos con energía como caballeros y como republicanos, de la torpe conducta seguida por aquellos alborotadores de oficio de la nacion vecina que, guiados de una pasion explicable, pero exagerada y por lo tanto perniciosa, han puesto á su gobierno en situacion asaz difícil y comprometida con sus gritos y manifestaciones de desagrado hácia D. Alfonso de Borbon.

Es una violacion de los sagrados derechos de la hospitalidad el negar al extrangero una acogida franca, un trato afable, un sentimiento generoso; ya venga á ennoblecer su alma con nuestras costumbres, ó por razones políticas ó de Estado. La prenda sublime de fraternidad, amor y union, está encarnada en nuestra alma, y amamos al género humano sin distincion de razas, de naciones y de pueblos.

Nada más bello que la hospitalidad hácia el enemigo que confi do en nuestra palabra, y en la elevacion de nuestros sentimientos, deposita vida y honra en nuestras manos. Pero seamos francos y sinceros, las coléricas espansiones de una parte del vulgo no pueden alcanzar á la noble y magnánima nacion española; son únicamente contra el coronel honorario de los hulanos de Strasburgo. Hace muy mal la prensa monárquica en exagerar lo ocurrido, que somos los primeros en lamentar y cuya responsabilidad cae sobre el gobierno español, y más principalmente sobre el Ministro de Estado.

Francia no podia ver con ánimo sereno, en su presencia á un soldado de la Alemania su rival, y ha sucedido lo que no podia ménos de suceder, objeto hoy de apasionados comentarios.

Concluimos, repitiendo, que los héroes de la jornada, en esta ocasion de la silba de D. Alfonso, han sido los vocingleros que silban en las reuniones públicas, que trataron á Thiers y Gambetta como al rey Alfonso, y cuyo cuadro é interés por la dignidad de Francia no vale un comino.

—Tenemos entendido que por el Sr. Gobernador civil se proyecta dar autorizacion á los dueños de los establecimientos balnearios de la playa del «Postiguet», para que coloquen sus artefactos y maderaje, en la plaza de Ramiro, levantando al efecto barracones.

Nos resistimos á creer semejante noticia, por absurda, teniendo en cuenta el sitio donde se dice vá á permitirse esa licencia contra el ornato.

Lo que debiera hacer el Ayuntamiento, y eso sin levantar mano, es concluir el paseo que empezó en tan pintoresca y espaciosa plaza el Sr. Chorro; así se evitarian malas tentaciones como la que ha tenido el Sr. Gobernador civil de la provincia.

—Hemos recibido un atento B. L. M. del conocido industrial y amigo particular nuestro, don Marcelo Losada, para asistir á la inauguracion de su gran bazar «El Louvre», que se verificará esta noche.

Agradecemos esta distincion de que hemos sido objeto.

—Los telégramas, las cartas, y cuantas noticias publican los periódicos de la llegada á París de D. Alfonso, están contestes en que éste ha sido objeto de manifestaciones de desagrado por parte de numerosos grupos que gritaban ¡viva Francia! ¡Viva la república! ¡Abajo el hulano! Estas manifestaciones se prolongaron desde la estacion al boulevard.

En estos momentos son objeto de unánimes preocupaciones y de apasionados comentarios los sucesos ocurridos ayer en París con motivo de la llegada á aquella capital del rey D. Alfonso.

Como es consiguiente, cada individualidad, cada grupo cada partido juzgan aquellos bajo el punto de vista de sus particulares afecciones ó intereses; pero encambio hay casi unanimidad en un punto concreto: en censurar al gobierno, que por cortesana humildad ó por punible condescendencia ha autorizado el viaje del rey á Alemania, en oposicion al criterio de todos los partidos y de todos los hombres sensatos, que señalaban, como buen acierto, inconvenientes graves y sérios peligros en tan impolítica resolucion.

Consecuencia de aquella torpeza, son los sucesos de París, que hoy lamentan estérilmente los monárquicos de todos matices y el gobierno mismo en primer término.

Otros elementos políticos no ven con satisfaccion sucesos que no atribuyen ciertamente á estrechar—en la esfera oficial de los hechos—las amistosas relaciones que España debe mantener con la vecina república: pero entendiendo que los pueblos no son jamás solidarios de las torpezas de sus gobiernos, creen firmemente que el acto realizado ayer en París no significa en modo alguno antipatía del pueblo francés hácia un pais con el cual le unen tantos y tan estrechos vínculos.

Prueba de ello son las explícitas manifestaciones de toda la prensa francesa, que al juzgar ciertos hechos se dirije únicamente al elemento oficial, haciendo terminantes salvedades respecto á las simpatías que le inspira el pueblo español.

* * *

El rey D. Alfonso poco despues de llegar al palacio de la embajada, ocupó un coche descubierto, y acompañado del coronel Leichtensteing designado por el gobierno francés como ayudante de campo del rey, fué á devolver la visita al presidente de la república.

Mr. Grevy parece manifestó á D. Alfonso que no debia conceder importancia alguna á las desagradables manifestaciones que habia presenciado, pues procedian de una minoría insolente que en manera alguna podia representar la nobleza y generosidad del pueblo francés.

Don Alfonso no se mostró lastimado—así nos lo cuentan—manifestando á Mr. Grevy que, en efecto, no daba significacion á aquellas manifestaciones, que bajo ningun concepto podian entibiar la cordialidad de relaciones que existe entre ambos paises.

El presidente de la república invitó al rey para una cacería que hoy debia verificarse; pero la diversion quedó aplazada, siendo probable que no se verifique.

—Dentro de pocos dias, segun tenemos entendido, se espedirán los nombramientos de comisionados de apremio en la delegacion de Hacienda de la provincia, para cobrar los débitos que resultan á los pueblos, con arreglo á la Instruccion de 3 de Enero de 1869.

—Todavía no se han recibido en las oficinas

de Hacienda de esta provincia las cédulas personales correspondientes al actual ejercicio. Sin embargo, la direccion general del ramo obliga á todos los perceptores de fondos del Estado, á ingresar el importe de las que les corresponda dentro del presente mes.

Sin comentarios.

—La recaudacion por el ramo de propiedades y derechos del Estado, correspondiente al ejercicio actual de 1883 84, obtiene en esta provincia un 40 por 100 mas que en igual periodo del año anterior.

—El sábado próximo contraerá enlace con una señora viuda, un profesor de orquesta de esta capital, muy estimado por su innegable mérico artístico.

—Cuando los últimos sucesos de Badajoz, Santo Domingo de la Calzada y La Seo, al *Eco de la Provincia* no le llegaba la camisa al cuello, tal era su susto. Ahora es otra cosa, pues vemos que la echa de valiente é imitando á Moret, recoje el guante que arroja la democracia republicana.

Van saliendo héroes á cada vuelta de esquina. ¡Dios nos tenga de su mano!

—*El Eco de la Provincia* arremete de firme contra el fusionista Sr. Soler y Sanchez, farmacéutico y concejal, dos cosas distintas y segun el citado periódico, un solo contratista verdadero de medicamentos para el hospital de S. Juan de Dios.

Nos causa lástima la situacion comprometida en que vemos colocado al Sr. Soler, amigo de los jesuitas; y en cuanto al *Eco de la Provincia* nos parece que detrás de la cruz está el diablo; pues ni es todo oro lo que reluce, ni podemos creer que obre tan solo á impulsos del deber y de la justicia, quien ha estado ciego, sordo y mudo, ante las monstruosas irregularidades de sus amigos y correligionarios.

—En Barcelona acaban de colocarse las dos primeras piedras para los monumentos dedicados á perpetuar la memoria del opulento armador y banquero D. Antonio Lopez, Marqués de Comillas, y del eminente y popular músico-poeta José Anselmo Clavé.

A las tres de la tarde, hora señalada para colocar la primera piedra del monumento á D. Antonio Lopez, el Municipio en corporacion, presidido por el Sr. Alcalde y el Gobernador civil, y algunas comisiones y parte del personal de uno de los buques de la Compañía Trasatlántica (ántes de Antonio Lopez y C.ª) y con la banda municipal se dirigió al sitio designado, que es enfrente de los Encantes, entre los paseos de Isabel II y Colon, en el espacio que ocupaba un gran baluarte de la muralla del mar, á cuyo lugar se ha dado el nombre de Plaza de Antonio Lopez. En este sitio, y en línea recta con el que ha de ocupar la estátua del inmortal genovés, en la que aquí conocemos por Puerta de la Paz, al final de la Rambla, habíase levantado un dosel, ante el cual se hallaba abierto un hoyo y preparado todo para la ceremonia. Un discurso del Alcalde señor Rius y Taulet, lectura del acta y colocacion de la primera piedra á los acordes de la música. Esto fué todo.

El acto fué severo, pero con escasa concurrencia.

A las cuatro estaba anunciado que se verificaria el de Clavé; pero la Comision, que era la misma, se hizo esperar hasta la cinco y media.

El lugar destinado á este monumento es el cruce de la calle de Valencia con la rambla de Cataluña, en el Ensanche,—donde, segun se me ha dicho, hubo en tiempos unos jardines, en los cuales cantó por primera vez el héroe de la fiesta.— El Municipio se presentó más acompañado, la concurrencia era numerosísima, pues se trataba ya de una figura simpática para este pueblo, del propagador del divino arte en la clase obrera, cuya tarea tuvo gran alcance; estableció indisolubles lazos de fraternidad entre todos los pueblos de Cataluña, á los cuales inspiró al propio tiempo un profundo sentimiento de libertad y progreso.

Concurrieron al acto veintitres numerosos coros con otros tantos estandartes y representaciones de otros 21.

La ceremonia se realizó de la misma manera, terminando con la magnífica pieza de Clavé, *¡Gloria á España!*, cantada con regular ajuste por las Sociedades presentes y dirigida por el maestro Rodoreda, uno de los discípulos del difunto.

* *

Las iluminaciones en la Rambla, edificios públicos y algunos particulares, no han ofrecido ninguna novedad comparadas con otros años. La Rambla bien. Los establecimientos perfectamente iluminados y con exposicion de géneros.

Los teatros todos muy concurridos, lo cual se comprende, porque en estos dias la gente se divierte.

Como otro de los actos que el Ayuntamiento reservó para las actuales fiestas, ayer tuvo lugar la inauguracion oficial de la apertura de la calle de las Córtes ó Gran Via desde la plaza de la Universidad hasta Hostafranchs. Esta calle, cuya anchura es igual al Paseo de Gracia, tendrá una extension extraordinaria, pues serán sus términos los rios Llobregat y Besós.

La féria la constituyen unas cuantas casillas situadas en los paseos de la Aduana é Isabel II. Juguetes, algo de quincalla y bisutería, turrones y otros efectos son las mercancías que en aquella se expenden.

La primera corrida de caballos tuvo el domingo lugar: hubo gran animacion, asistiendo la *créme* de esta sociedad.

La primera carrera, en que tomaron parte tres caballos, y cuyo premio eran 2.000 pesetas, la ganó *Simon*, del Sr. Aladro.

La segunda, de ensayo, la ganó *Barcelonés*, de D. Manuel Diaz.

Premio tercero. Pura sangre, carrera de 3.000 metros, premio 2.000 pesetas. Se retiraron siete caballos de los catorce indicados en el programa. Venció *Príncipe*, de Garvey. Esta carrera produjo gran entusiasmo.

Premio cuarto, de 5.000 pesetas, del Ayuntamiento. Lo disputaron cuatro caballos, y lo ganó *Avencer II*, de Ruiz Sanchez.

La última carrera, de obstáculos, la ganó *Convalescent*, del marqués de Villamejor.

El espectáculo terminó á las cinco de la tarde.

—En Pego habrá fiestas y féria desde el dia 3 al 7 de Octubre próximo.

De dicha localidad dicen que ya se ha dado principio á la recoleccion del arroz y aun se nota el movimiento de la de la pasa.

Parece se muestran los cosecheros bastante satisfechos de los rendimientos y precios obtenidos en el presente año, lo cual no deja de ser una garantía segura del bienestar futuro de estos y de la clase jornalera de la poblacion, en la cual, y dicho sea de paso, se disfruta actualmente de una tranquilidad y bienandanza quizás desconocidas en muchos años.

—Regresó á Madrid el Sr. Posada Herrera.

Y cuentan que algunos ministeriales le cantaron aquello de

«Ay ay ay, D. José,
lo qué madruga usted.»
—Madruga porque tiene
la para en el corral
y el amigo D. Práxedes
se la quiere quitar.
—Ay ay ay, D. José,
lo qué madruga usted.

—En el contrato matrimonial celebrado en un pueblo de la provincia de Málaga, para el enlace de dos primos hermanos, hay una cláusula que quizás sea la única que se haya consignado en documentos de esa clase.

Se obliga por ella el marido á enseñar á leer y escribir á su esposa, hija de ricos labradores, y á enseñarle asimismo los rudimentos de las matemáticas.

En cambio la cónyuge aporta al matrimonio un un bonito dote.

Música.—Anoche, como de costumbre dejó oir sus acordes en el paseo de Mendez Nuñez la notable banda del Regimiento de San Fernando.

Todas las piezas fueron ejecutadas con admirable maestria, mereciendo las lisonjeras demostraciones del público.

Ovacion.—Segun vemos en los periódicos de Madrid, nuestro querido amigo y paisano el distinguido bajo D. Miguel Soler, ha sido objeto de una entusiasta manifestacion en el teatro de Apolo, la noche de su debut que fué tambien el de los principales artistas de la compañía.

Uno de los periódicos más acreditados de la córte, dice que el Sr. Soler demostró que no en balde merece el calificativo de artista consumado, teniendo razon los que aseguraban que es el primer bajo de zarzuela de los conocidos hastahoy.

Damos nuestro parabien al distinguido artista alicantino y le deseamos larga série de triunfos en su brillante carrera.

Merece aplausos.—La banda de música de los establecimientos de Beneficencia, que con tanto acierto dirige el inteligente maestro don José Charques, fué objeto en la noche del domingo último de las alabanzas de la numerosa concurrencia que invadía el paseo de Mendez-Nuñez.

No nos cansaremos de rogar al activo maestro que nos dé á conocer varias bellísimas piezas musicales que tiene en su vasto archivo; piezas que hemos oido con gusto hace algun tiempo, y que los aficionados nos agradecerán si al señor Charques para oirlas de nuevo.

SECCION DE ANUNCIOS.